

JÓVENES "PROSUMIDORES" DE INTERNET, EN LOS DISPOSITIVOS MÓVILES

Elizabeth De Alba Teniente*

Abstract

El presente ensayo es un análisis teórico acerca de los jóvenes y su realidad como prosumidores mediante la tecnología de los dispositivos móviles. Las ideas aquí plasmadas son el resultado de diversos acercamientos con autores que reflejan su interés en las nuevas formas de comunicación y los códigos que de ésta surgen. Presentamos un conjunto de reflexiones relativas al impacto social que genera la condición de "prosumidores" en los entornos virtuales. Caracterizamos a los jóvenes desde la perspectiva de Nativos Digitales, estudiamos los componentes relativos a los dispositivos móviles, y su uso para con ello establecer, líneas concretas de análisis relevantes para toda la comunidad académica.

En las sociedades contemporáneas es habitual observar el aumento en el consumo de los diversos dispositivos móviles. Su utilidad va más allá de una simple llamada, los entendemos como medios de comunicación e interacción, asociados a la inmediatez y a la permanente necesidad de la conexión, del estar "ahí". Por otra parte representan la oportunidad de ingresar a un mundo con características propias.

Por ello, estos dispositivos han revolucionado la idea de navegación de Internet, que se redefine sin duda alguna por las amplias ventajas en torno a la movilidad que se le confieren a estos aparatos. Estas posibilidades provienen de una convergencia de tecnologías y medios de comunicación,

*Docente Universidad de La Salle
Bajío y UNEA León,
Integrante del grupo Jóvenes
e Hipermediaciones del
Cuerpo Académico Culturas
Postmediales, Universidad
Iberoamericana León
[elizabeth.dealbateniente@leon.
uia.mx](mailto:elizabeth.dealbateniente@leon.uia.mx)

en los que los contenidos juegan un papel muy importante. Dicho de otra manera, Internet no sería nada o sería muy poco sin la hipermedia o sin las redes sociales.

Los jóvenes son sin duda el grupo social que con mayor aceptación integran a su vida cotidiana el uso de esta tecnología, no solo como un proceso de comunicación a distancia o de búsqueda de información, sino como toda una lógica de convivencia e interacción, capaz de modificar las relaciones sociales, la adaptación y los parámetros de integración al mundo.

Es decir, con el uso los jóvenes construyen un nuevo significado del espacio, del tiempo, del lenguaje, de la presencia con sus pares y de la cultura, desde todo aquello que son capaces de producir.

Producen y consumen, por esto son prosumidores, exponentes claros de una nueva generación que se adapta con facilidad a la renovada identidad colectiva que supone la congregación de mentes frente a un contenido que llega, se consume y así se va.

Así, nos menciona Scolari (2006:248): “En la llamada Web 2.0 las redes colaborativas de usuarios pasan a la primera línea. El consumidor no sólo deja de ser un consumidor individual, sino que también abandona el rol de simple consumidor para convertirse en prosumidor. Incluso las formas o acciones básicas de la navegación - buscar un término en un motor de búsqueda o vagar por las páginas de un sitio- implican la producción de información por parte del usuario que el sistema recupera, procesa y utiliza para enriquecer la experiencia de otros navegantes.

La realidad en la red y fuera de ella convergen y se trastocan, hasta que los límites se diluyen

El rol que otras generaciones jugaron como espectadores de los medios quedó atrás, frente a las posibilidades creativas de los entornos virtuales. En ellos, la acción participativa se ha incrementado, y en este proceso las redes sociales cobran protagonismo.

Facebook, Twitter, o Youtube son algunos de los espacios virtuales en los que los jóvenes construyen una serie significados a partir de una interacción social con sus pares, en la que la realidad en la red y fuera de ella convergen y se trastocan, hasta que los límites se diluyen.

Por esto, es común en nuestros días ver a los jóvenes en espacios públicos o privados, en compañía o solos, durante todo el día, con un teléfono celular en la mano, revisando contenidos, produciéndolos, actualizando perfiles o bien enviando mensajes de texto.

Por otra parte, menciona Reig, Vilches (2013) acerca de las aplicaciones en estos dispositivos: “El desarrollo de la banda ancha móvil, de las pantallas multitáctiles –que permiten una navegación sencilla e intuitiva–, de las interfaces de respuesta inmediata y fluida y de miles de aplicaciones de todo tipo explican la difusión fulgurante y la democratización de estos dispositivos. El aumento de la capacidad de las memorias flash o su sustitución por nuevas tecnologías de almacenamiento contribuirán aún más a incrementar el protagonismo del smartphone al facilitar que los usuarios puedan almacenar cada vez más datos, música, fotos, vídeos y aplicaciones.” (p.12)

Los jóvenes caracterizados por Mark Prensky (2001) como los Nativos Digitales, se mueven en un entorno multitareas, se adaptan, asumen con facilidad los cambios, gustan de exhibirse, de mostrarse, experimentan la experiencia de crecer desde la lógica participativa, integran la movilidad en un ecosistema de medios, que fragmenta las realidades.

Los Nativos Digitales dan cuenta de su condición porque al permanecer conectados expresan la necesidad de relacionarse en una lógica de comunidad, que genera posibilidades de alianzas a través de los intereses, objetivos y necesidades del grupo. Manifiestan una autonomía entorno a la capacidad de decisión en asuntos que los definen.

Favorecen las narrativas personales y colectivas desde la perspectiva de la hipertextualidad y su estética. A gran velocidad generan y consumen contenidos en los que la transformación del lenguaje y la visualidad cobran protagonismo.

Son la generación que crea pautas de comunicación muy concretas y modifica el lenguaje que se adapta como un proceso vivo al entorno.

A este respecto Arroyave (2012) expresa: “El uso del lenguaje no responde a un proceso estático, la interacción entre seres humanos y máquinas se ha venido desarrollando como un fenómeno colectivo orgánico, una mutación en las formas de apropiación y una propagación masiva de nuevos códigos lingüísticos que intentan explicar el escenario actual en el que se desenvuelven socialmente los jóvenes.” (p.9)

El uso del lenguaje no responde a un proceso estático

Establecen aspectos de identidad por esclarecer los límites de aquello que los hace diferentes a otros grupos y similares con los integrantes de su comunidad.

En términos de comunicación y lenguaje expresan a través del mensaje de texto o el WhatsApp, todo un código digital que se comparte y es significativo porque de él surgen nuevas formas de interacción provenientes de estos usos que adquieren valor por ser manifestación de formas distintas del lenguaje, que requieren de un elaborado proceso intelectual en el que la creatividad, la capacidad de síntesis, y la selección juegan un papel indiscutible.

Arroyave (2012) nos menciona “La comunicación digital ha favorecido la aparición de variantes del lenguaje. Los neologismos, abreviaciones, siglas, signos de interrogación, admiración, puntos suspensivos y emoticones, son los insumos de conversaciones no lineales que son utilizados por millones de jóvenes en el planeta y que anuncian el nacimiento de una especie de nueva jerga globalizada” (p.8).

Por otra parte la visualidad es otro de los componentes sustanciales en la arquitectura hipermediática, por el alcance que posee la imagen, para dibujar desde sus formas, colores, luces y acciones el capital simbólico de las colectividades.

La imagen se produce, viaja y se consume quedando en la memoria e imaginarios de los prosumidores. Ellos asumen la realidad desde esta lógica, que los hace comprender al mundo gracias a la imagen.

En la era digital esta imagen tiene una vida efímera, a esto agrega Brea (2007) “Si para la imagen filmica- foto o cinematográfica- resta aún un cierto grado de adherencia a su soporte, al objeto en que ella se materializa impresa, para la electrónica esta adherencia se reduce a cero, de tal modo que flota evanescente, independiente y desprendida de cualquier soporte, dándose con la cualidad del puro fantasma (p.3)”.

La era digital es entonces ese espacio de intercambio permanente de significados desde una lógica concreta, la participación. La plataforma que ofrecen muchos de los sitios Web, ha hecho posible para los jóvenes usuarios que en ella habitan, establecer el principio de “la manifestación” como soporte para la vida en la red.

De esta permanente búsqueda por pronunciarse surge todo un proceso colectivo que marca la pauta para aprendizajes, construcción de identidades y la toma de decisiones en lo colectivo.

El principio de “la manifestación” como soporte para la vida en la red

De Alba (2013) Los Nativos digitales, reconstruyen la mirada de lo social, para establecer criterios novedosos de su actuar cotidiano. En un mundo de las pantallas y la exhibición, ellos navegan como parte de su cotidianidad.

La evolución tecnológica en la vida de los Nativos digitales está:

- *Modificando las fronteras tiempo y espacio, y rediseña estas dimensiones con una lógica distinta a la de los inmigrantes digitales.*
- *Reconfigurando las concepciones entre lo público y lo privado, de manera que ambas posiciones se yuxtaponen y convergen entre sí.*
- *Conceptualizando a los dispositivos tecnológicos, a los medios y al Internet como una extensión del cuerpo que se integra a este y que lo complementan.*
- *Estableciendo la necesidad de entender el aprendizaje como la acción que se desarrolla fuera de los espacios formales, con el fin de acceder y a la tecnología de la que ya se es parte por medio de la autogestión y el autodescubrimiento. (p. 104-105)*

Finalmente tal como lo expresa Levy, en la arquitectura del ciberespacio, se generan hibridaciones entre los diversos medios, entre la cultura, el arte, entre la multimedia o la realidad virtual que hacen posible una inteligencia colectiva, representativa de los tiempos que corren.

Frente a la realidad expuesta surge la necesidad de focalizar los diversos procesos a la luz de los hallazgos teóricos y la experiencia.

Con el fin de generar otras perspectivas de análisis, así como posturas críticas y reflexivas que aporten en la construcción de nuevos planteamientos.

Hacen posible una
inteligencia colectiva,
representativa de los
tiempos que corren.

REFERENCIAS ■

Arroyave, Clara (2012). *Transformación de las prácticas comunicacionales, de los jóvenes universitarios a través del uso de los dispositivos móviles*. XI Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. ALAIC.

De Alba Teniente, Elizabeth (2013). *Experiencia de los jóvenes como usuarios de Internet y los aprendizajes asociados a ésta*. Tesis de Maestría en Análisis y Desarrollo de la Educación. México: Universidad Iberoamericana León.

Lévy, Pierre (2004). *Inteligencia Colectiva. Por una Antropología del Ciberespacio*. Washington D.C.: Organización Panamericana de la Salud.

Prensky, Marc (2001). *Nativos e Inmigrantes Digitales*. On the Horizon (MCB University Press Vol. 9, octubre 2001).

Reig, Dolors y Luis F.Vilchez (2013). *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas*. Madrid: Fundación Telefónica.

Scolari, Carlos (2008). *Hipermediaciones Elementos para una teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. España: Gedisa.